

EL ASESINATO DEL PRESIDENTE DEL CACIF

(Guatemala)

El connotado hombre de negocios y presidente de la Coordinadora de Asociaciones Agrícolas, Comerciales, Industriales y Financieras –CACIF– señor Alberto Habíé Mishaan fue asesinado la semana pasada por un comando del clandestino Partido Guatemalteco del Trabajo, PGT, (comunista). El asesinato del prominente líder empresarial ha ocurrido dentro de un marco de aguda violencia política que cada día tiende a generalizarse involucrando prácticamente a todos los sectores de la sociedad guatemalteca. En el caso del señor Habíé, diversos observadores políticos, incluyendo a miembros de la empresa privada, han coincidido en interpretar este asesinato, no como un golpe dirigido a una persona, sino al grupo social y económico que el señor Habíé representaba en su calidad de líder del sector empresarial guatemalteco.

Se ha hecho notar igualmente que, aunque no es la primera vez que un miembro del sector privado es golpeado por la izquierda, el caso del señor Habíé reviste distintas connotaciones. La empresa privada ha sufrido la agresión de la izquierda en otras oportunidades a través de secuestros (algunos de ellos con desenlaces fatales como el caso del joven Roberto Fischer y el señor Luis Canella) y la eliminación física como en los casos del político anticomunista y empresario agrícola Luis Arenas Barrera. En algunos casos los motivos de la izquierda han sido la obtención de rescate y en otros ha argumentado que los empresarios están involucrados en problemas inmediatos concretos. En el caso del señor Habíé, en sus empresas no se habían generado conflictos obrero-patronales que hicieran temer una acción en su contra por parte de los grupos armados que actúan en nombre de la clase trabajadora. Pero el PGT vindicó su muerte argumentando que "los capitalistas son los creadores y sustentadores de la actual situación en el país, son su fuerza dirigente, y por lo tanto participan directamente en la escalada represiva".

El diario La Nación señaló que "independientemente de la reprobación moral al asesinato del líder empresarial don Alberto Habíé Mishaan, el sector privado debería examinar con las adecuadas perspectivas cuál es en última instancia el objetivo de este asesinato. Cuando líderes sindicales, profesores universitarios y estudiantes han sido objeto de crímenes contra sus vidas, su eliminación física no es sólo contra las personas sino parte del esquema para destruir la organización y cohesión de movimientos ideológicos que la extrema derecha necesita debilitar y destruir. Igual sucede con el cometido en el señor Habíé". Agrega que, "al asesinar al presidente de CACIF, sus ejecutores están notificando su decisión de golpear al sector privado en la cabeza de la entidad que representa a todos los empresarios, de manera que ese golpe adquiere simbolismo..." (La Nación, 26 de mayo).

[...]

División en el Partido Guatemalteco del Trabajo. Dos comunicados firmados por el PGT llegaron a los medios informativos en ocasión del asesinato del señor Habié. El primero de ellos, responsabilizándose de la muerte del empresario y "advirtiendo a todos aquellos sectores comprometidos con la represión: dirigentes, financiadores y fuerzas que la ejecutan, que la justicia revolucionaria caerá más temprano que tarde sobre ellos". Este primer boletín se identifica con un emblema consistente en una estrella con la hoz y el martillo en el centro y dos fusiles superpuestos. El volante es firmado por la "coordinadora militar de la Dirección Nacional" del PGT. En un volante similar se hizo saber a los medios de comunicación que el mismo grupo había sido el responsable de las muertes del arquitecto Otto Diemeck y del empresario agrícola Bernardo Jellkmans, ambos hechos ocurridos la misma semana pasada. El segundo boletín dirigido también a la prensa, se identifica igualmente con un emblema con la estrella y la hoz y el martillo, sólo que sin las armas. Está firmado por el Secretariado del Comité Central del PGT.

En el mismo se planrea lo que sigue: "Recientemente se han dado informaciones acerca de una serie de acciones violentas que se atribuyen al Partido Guatemalteco del Trabajo, PGT. Al respecto es necesario precisar que ni el Comité Central, ni los órganos regionales y su organización juvenil han emitido informaciones al respecto ni son responsables de tales acciones". El boletín solicita a la prensa que "se sirva dar información exacta sobre los hechos y atribuir a nuestro partido únicamente aquellos que estén respaldados por los organismos anteriormente citados". Considera este planteamiento que "se trata de una usurpación de los nombres del partido por quienes quieren supervivir al amparo de sus banderas".

La emisión de ambos boletines ha sido interpretada en medios políticos y periodísticos como una división en el clandestino Partido Guatemalteco del Trabajo. En Costa Rica fue dado a conocer un comunicado sobre la unidad del PGT con las FAR, ORPA y EGP, aunque no ha trascendido de qué facción podría tratarse.